



¿DÓNDE ESTÁ EL AGUA DE MÉXICO?

CARLOS ALVAREZ FLORES

Nuestro país atraviesa una de las peores sequías de las que se tenga memoria. Desde 1957 no teníamos una severa crisis hídrica como la que actualmente sufrimos millones de mexicanos.

La producción agrícola está reduciéndose de forma peligrosa con el consecuente impacto en los precios de legumbres, verduras y frutas que consumimos diariamente. Todos nos quejamos. Pero estas quejas y reclamos no les causan una real preocupación a ninguno de los líderes políticos de los tres niveles de gobierno. Ni a los diputados locales, ni a los regidores, ni a los diputados federales y senadores de la República.

Pareciera que estamos resignados a sufrir esta tremenda escasez sin culpar a nadie. Nos conformamos con la explicación que nos da la Comisión Nacional del Agua (Conagua) de que no ha llovido lo suficiente en los últimos cuatro años y que, por lo tanto, tendremos que aceptar la crisis.

Con el reparto inequitativo del líquido vital e imperdonables fallas de manejo del agua. Me refiero al robo del agua, a las fugas de la redes secundarias de los centros urbanos, a la falta de riego agrícola tecnificado (por aspersión, multicompuertas y riego por goteo), a la falta de reciclaje del agua en el uso urbano, industrial y agropecuario con plantas de tratamientos de aguas residuales “descarga cero” —que permiten quitarle todos los contaminantes al agua para reciclarla— y la falta de construcción de infraestructura de captación de agua de lluvia (mediante pozos de absorción para recargar los acuíferos y para aprovechar los 1,486 millones/m³/agua que llueven al año en

promedio en nuestro país) debo hacer un análisis que pocos mexicanos se han detenido a realizar.

Las exportaciones de nuestros productores agrícolas al extranjero son varios millones de toneladas al año.

De jitomate (93.6 % humedad) debemos haber exportado en los últimos 20 años: 15 millones de ton/agua; de piña (84.1 % humedad) 12 millones de ton/agua; de naranja (87.1 % de humedad) 25 millones de ton/agua; de melón (87.5 % de humedad) 7 millones de ton/agua; de sandía (70.0 % de humedad) 13 millones de ton/agua; de papaya (72. % de humedad) 11 millones de ton/agua; de aguacate (65 % de humedad) 13 millones de ton/agua; de chile (56.7 % de humedad) 11 millones de ton/agua; de limón (87.5 % de humedad) 9 millones de ton/agua; de mango (92.5 % de humedad) 6 millones de ton/agua; de brócoli (97.5 % de humedad) 5 millones de ton/agua.

Solamente en estos cultivos enviamos 103 millones de m³ de nuestra agua al extranjero.

Por eso, cuando escucho a los Secretarios de Agricultura de nuestro país que México esta alcanzando cifras cada vez más altas en las exportaciones de frutos, verduras y legumbres, vanagloriándose y presumiendo estas cifras., me pregunto si entenderán que estamos prácticamente regalando nuestra agua y, por supuesto, exportando grandes cantidades de nutrientes de nuestros suelos agrícolas.

Presidente de México, Comunicación y Ambiente, A.C.

Experto en Gestión de Residuos y Cambio Climático

www.carlosalvarezflores.com y

X: @calvarezflores